

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

El joven de las ideas brillantes: un caso de desencadenamiento psicótico en la adolescencia.

Grufi, Paola y Baisplelt, Ivana Lía.

Cita:

Grufi, Paola y Baisplelt, Ivana Lía (2021). *El joven de las ideas brillantes: un caso de desencadenamiento psicótico en la adolescencia. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/490>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/hy7>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL JOVEN DE LAS IDEAS BRILLANTES: UN CASO DE DESENCADENAMIENTO PSICOTICO EN LA ADOLESCENCIA

Grufi, Paola; Baisplett, Ivana Lía
Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe dentro de una investigación más amplia “El sentimiento de sí y sus perturbaciones en la clínica contemporánea, estudios de casos” perteneciente a la cátedra de psicología clínica de UNMDP, año 2021. Situaremos en un caso de psicosis, su desencadenamiento en el contexto de la irrupción pulsional propia en la adolescencia. Interrogando la relación entre este tiempo de la estructuración psíquica y la psicosis. Partiendo del material clínico que nos brinda el testimonio de un paciente adolescente, intentaremos situar como se presenta la pregunta por el enigma del Padre y cómo se produce su respuesta singular, no contando con la ficción del Edipo. En este análisis tomaremos en consideración los aportes de Freud sobre la adolescencia, de Lacan en su escrito acerca de las psicosis y las consideraciones de autores contemporáneos acerca de cómo se puede leer esta respuesta subjetiva desde la estructura de la psicosis a los enigmas del ser.

Palabras clave

Psicosis - Adolescencia - Psicoanálisis - Pubertad

ABSTRACT

THE YOUNG MAN OF THE BRIGHT IDEAS: A CASE OF PSYCHOTIC TRIGGERING IN ADOLESCENCE

This work belongs to a broader investigation named “The feeling of self and its disturbances in contemporary clinic, study of cases” belonging to the chair of clinical psychology at UNMDP, year 2021. We will place in a case of psychosis, in the context of the adolescence. Questioning the relationship between this time of psychic structuring and psychosis. Starting from the clinical material that the testimony of an adolescent patient gives us, we will try to locate how the question about the Father is presented and how its singular answer is produced, not counting on the fiction of the Oedipus. In this analysis we will take into consideration the contributions of Freud on adolescence, of Lacan in his writing about psychosis and the considerations of contemporary authors about how this subjective response can be read from the structure of psychosis to the questions about being.

Keywords

Psychosis - Adolescence - Psychoanalysis - Puberty

Introducción:

El presente trabajo se inscribe dentro de una investigación más amplia “El sentimiento de sí y sus perturbaciones en la clínica contemporánea, estudios de casos” perteneciente a la cátedra de psicología clínica de UNMDP, año 2021.

Situaremos en un caso de psicosis, su desencadenamiento en el contexto de la irrupción pulsional propia en la adolescencia. Interrogando la relación entre este tiempo de la estructuración psíquica y la psicosis.

Partiendo del material clínico que nos brinda el testimonio de un paciente adolescente, intentaremos situar como se presenta la pregunta por el enigma del Padre y cómo se produce la respuesta particular de nuestro paciente, Juan que, no contando con la ficción del Edipo, debe tomar a su cargo. En este análisis tomaremos en consideración los aportes de Freud sobre la adolescencia, de Lacan en su escrito acerca de las psicosis y las consideraciones de autores contemporáneos acerca de cómo se puede leer esta respuesta subjetiva desde la estructura de la psicosis a los enigmas del ser.

El encuentro con el enigma en la adolescencia

Domenico Cosenza va a situar a la experiencia adolescente como “un despertar pulsional que atraviesa su cuerpo y la construcción inconsciente de la escena, que organiza y orienta este despertar de una manera singular” (Cosenza 2019, p. 197) Se trata de un segundo tiempo en la constitución subjetiva, que Freud pudo describir ya en su texto “La metamorfosis de la pubertad” (Freud 1996/1905). La sexualidad humana sucede entonces en dos tiempos. El segundo tiempo tendrá lugar únicamente si el sujeto cuenta con una primera vuelta edípica de la que servirse como recurso para cuando se produzca encuentro con la pubertad. Se puede observar en la clínica que el rayo de la pubertad se encargará de desestabilizar cualquier equilibrio logrado en la infancia. El sujeto al ponerse en jaque, deberá servirse de “los títulos en el bolsillo” (Lacan 2019/1958) para producir un sentido y “sintomatizar” su pubertad (Cosenza 2019). En los tiempos de la metamorfosis de la pubertad para Freud, la fantasía va a tener una función importantísima. En La novela familiar del neurótico (Freud 1993/1908-1909). Freud sitúa una intensa actividad fantaseadora: fantasías que cobran contenido sexual a partir del momento en que el adolescente toma conocimiento sobre el coito entre los padres. La pubertad anudada a la toma de conocimiento del coito, presenta la cara enigmática que

se juega en estos tiempos de la constitución subjetiva. El adolescente empieza a preguntarse por su origen y el goce presente en la relación sexual de sus padres. Aparece el costado erótico de la mujer más allá de la madre, que empuja a la producción de fantasías, al mismo tiempo que la incertidumbre por el padre, lo deja al mismo en un lugar degradado, por lo que va a ser la función de la fantasía recuperar a éste, elevándolo a un lugar idealizado y heroico.

La fantasía tendrá la función de velar, al mismo tiempo que señalar la castración, es decir, cómo responde cada sujeto al encuentro con la sexualidad y la muerte, la pregunta por el propio ser, y su inscripción en un linaje.

Sin la capacidad de producir estas fantasías, el sujeto adolescente tendrá que echar mano a otras soluciones.

Entonces nos preguntamos ¿Cómo resolverá el sujeto los enigmas que le presenta la pubertad sin contar con la ficción del Edipo? ¿Cómo se las ingeniará para volver a reanudar la relación con los objetos, los otros y ese lugar enigmático desde donde se le plantea la cuestión de su existencia?

Recorte clínico

Juan es un joven de 15 años que llega por la vía de su madre a la consulta, la misma no consideró que sería importante que él esté presente ahí, concurre sola. Expresa que pasa todo el día en su casa en un estado de tristeza y desesperación en el que habla y se ríe solo, no duerme, no se baña, deambula. Se refiere a su cuerpo como feo, dice tener una parte del cuerpo mas corta con respecto a la otra. A veces esta todo el día fregando con lavandina y ha experimentado con fuego, por lo que casi se incendia su casa.

Juan ya en una entrevista solas, en forma de testimonio, comparte con quien escucha la preocupación por su "ser". Afirma en forma contundente que no quiere ser como los demás, que tiene miedo de perder su inteligencia, sus "ideas brillantes". Piensa con cierto temor en ser un Rey. Sobre esta idea esboza una posible misión "educar a los hombres subdesarrollados". Los subdesarrollados son los pequeños otros que él debe educar para que la humanidad sea mejor. Sin embargo, él teme perder su inteligencia y olvidarse de todos los planes que tiene para el futuro de la humanidad. Estamos "mi cerebro y yo solos" sentencia Juan.

Consideraciones del caso:

Lacan enuncia en su escrito De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis, que "la condición del sujeto (neurosis o psicosis) depende de lo que tiene lugar en el Otro" (Lacan, 1966/2008 p 545). Allí sitúa que el sujeto es parte interesada a partir de una pregunta ¿que soy ahí? En lo referente al sexo y a su contingencia en el ser "a saber que es hombre o mujer, por una parte, y por otra parte, que podría no ser, ambas conjugando su misterio y anudándolo a los símbolos de la procreación y la muerte" (Lacan, 1966/2008 p.526). En ese mismo

escrito también agrega que "la pregunta por la existencia baña al sujeto, lo sostiene, lo invade y lo desgarrar por todas partes" (Lacan, 1966/2008 p.526). Pensamos que de este desgarrar nos da testimonio Juan cuando describe su padecer. Para tomar un acercamiento más a su padecer nos pareció que Juan nos transmite que está invadido por una gran preocupación y desesperación por el ser. Esta sensación nos hizo pensar en un fenómeno propio de las psicosis descrito por Lacan, que tiene que ver directamente con la ausencia de significación fálica. Se trata del "desorden provocado en la juntura más íntima del sentimiento de vida del sujeto" (Lacan 1966/2008 p. 534). Este sentimiento de que él podría no ser, atraviesa todo el relato de Juan. Esta imposibilidad de recuperar la juntura lo entristece.

El encuentro con los enigmas... El padre.

Juan concurre a algunas entrevistas en las que relata diferentes acontecimientos de su vida además de dar testimonio de su padecer. Dice que desde los 8 años tiene pensamientos que debe obedecer. Cuando la madre lo describe dice que se trataban de rituales de limpieza y que siempre tenía problemas para salir porque decía que se iba a enfermar. Tanto en el relato de Juan como en el de su madre se sitúa un cambio rotundo en él hace un año. Ese momento coincide con una separación de pareja muy traumática de su madre y la mudanza de ciudad en la que Juan se crio como consecuencia. Con su padre no tiene casi relación puesto que se aleja de la vida de Juan cuando él era apenas un bebé. Es llamativo que, en el relato de Juan, el padre de su hermano mayor no es el mismo que el suyo. Aquél es hermano de su padre, pero "nadie lo sabe porque tienen el mismo apellido". Podríamos preguntarnos si esta consideración de Juan no se refiere al encuentro con la pregunta por Un-Padre. Lacan dice acerca de esto en su escrito que "la atribución de la procreación al padre no puede ser efecto sino de un puro y simple significante" (Lacan, 1966/2008 p. 532) y agrega que sin el significante no podemos saber nada de los estados del ser procreación y muerte. En este caso el padre es un impostor, un apellido que está en lugar de un nombre que se borra. Él lo menciona, pero enseguida pide "no hablar de eso porque le hace mal". Sin embargo, dice haber investigado sus antepasados y saber que se instalaron en la Mesopotamia luego de la Segunda Guerra Mundial.

Siguiendo con el escrito de Lacan, él nos incita a buscar la coyuntura dramática que precede al desencadenamiento. Si bien en este trabajo la situamos en la adolescencia misma, como momento de encuentro con los enigmas que venimos mencionando, hay una escena significativa para el propio Juan. Es en esa escena dónde aparece la alusión a la pregunta por el padre. Tomando las enseñanzas de dicho autor pensamos que no se trata de la persona del padre, sino de un Significante Primordial. Lacan dice que en un momento "este significante es llamado allí, en oposición simbólica al sujeto" (Lacan 1966/ 2008 p.551). Sobre ese llamado, dice Juan que su problema empezó con "la

soledad” hace un año. Para la época de Navidad, empezó a sentirse muy solo, a pensar en Jesús y hacer preguntas a su madre de religión. Este sentimiento profundo de soledad y tristeza le dura unas semanas. Luego, empezó a sentirse eufórico y a tener pensamientos brillantes, ideas muy inteligentes acerca de la “superioridad de la raza aria”. Juan refiere que desde ese momento el pasa de “ser un boludo” a ser un “ser inteligente y racional”.

Acerca de cómo construir una ficción que no es el Edipo.

Colette Soler propone en el abordaje de las psicosis considerar la distinción en el propio seno de la psicosis entre “los fenómenos primarios de la enfermedad y las elaboraciones que se les añaden, mediante las cuales el sujeto responde a esos fenómenos de retorno en lo real que padece. Propone distinguir entre “el psicótico mártir del inconsciente y el psicótico trabajador” (Soler, 1991/ 2002 p.15). Es a partir de las respuestas que el autotratamiento de la psicosis intenta dar a los fenómenos de invasión de goce, que podemos situar como intenta Juan volver a retomar la dirección al Otro a partir de una ficción diferente de la del Edipo.

De las posibilidades que da la autora acerca del trabajo de las psicosis podemos pensar que, en Juan, está privilegiado el tratamiento del retorno en lo real por la vía de lo simbólico. Juan dice “estamos mi cerebro y yo solos”. Esta es una vertiente que también se puede situar como estabilización previa al desencadenamiento ya que él se defendía a partir de sus pensamientos impuestos. Este tipo de autotratamiento en términos de C. Soler consiste en “construir una ficción distinta de la edípica y conducirla a un punto de estabilización a partir de la elaboración de una metáfora delirante. Esto permite proponer un orden del universo curativo de los desórdenes de goce cuya experiencia el psicótico padece” (Soler 1991/ 2002 p.17)

Juan elabora una ficción que le da un ser, distinto a los otros, ser brillante. Cuando habla de ello agrega con temor aún “ser Rey”. Un soberano que no es cualquiera, es educador de sus súbditos. Todos son subdesarrollados menos él. Los compañeros de la escuela entonces son seres ordinarios, de malos modales, no instruidos. Nos enseña en su testimonio, que el intento es conducir a la metáfora de suplencia a un punto estabilizador, que por ahora no está totalmente logrado. ¿Es la dirección que puede pensarse para retomar el lazo con el otro y la reconstrucción del mundo?

Antonio Quinet intenta articular la posición de los sujetos psicóticos con el lazo social y afirma que, si bien el psicótico está fuera de discurso, eso no significa que no realice una tentativa de producir lazos sociales. Según este autor, podríamos pensar las alucinaciones y los delirios como tentativas en la esquizofrenia de curar la radical exclusión del discurso propia del autismo. En el relato de Juan: el cuerpo fragmentado y retornos de la alucinación. Quinet agrega que en la paranoia no se produce esa dispersión porque el sujeto queda retenido en un S1. Dice el autor “que en la mayoría de los casos puede ocurrir en la es-

quizofrenia un proceso de paranoización” (Quinet, 2016 p. 130). El mismo, estaría dado en la fijación a un significante- amo que representa al sujeto. Esto se manifiesta en el sentimiento de ser el único, en Juan expresado como “ser distinto a todos los demás y poseer las ideas brillantes”. Desde allí, él se ubica como el Otro de los otros (los subdesarrollados) y quiere imponer sus ideas. Con esta identificación, que si bien es delirante y no sabemos si es estable, él se inserta en el lazo social como El rey, el educador de los subdesarrollados dando cuenta de un trabajo de elaboración dentro de su padecimiento psicótico y una respuesta posible a la ausencia de significación fálica con la que no cuenta.

Para concluir:

El atravesamiento por la adolescencia misma, es desestabilizante por estructura. Implica el encuentro con lo real de la sexualidad y la muerte, que atraviesan al sujeto como un rayo en los tiempos puberales. La aparición de los caracteres secundarios que devuelve el espejo, así como el reflejo que implica la mirada de los otros, la irrupción pulsional y su empuje desbordante, las pregunta por el origen, el ser y el linaje. El doloroso y difícil pasaje del individuo a la especie, que bien nos describe Freud en detalle en su texto la Novela familiar (Freud 1993/1909). Un agujero en el orden del sentido, que hará que el sujeto eche mano para producir ficciones que le den un saber sobre este imposible estructural.

Cuando Freud hace su comentario sobre la tragedia infantil “El despertar de la primavera” va a decir que, “todo ocurre como si de cierto modo, fuera la vida la que es sometida a examen.” (Peusner 2017). Quien tenga el recurso de producir fantasías neuróticas que velen, a la vez que señalen estos puntos imposibles y traumáticos del ser, podrán orientar su goce hacia los objetos del mundo exterior exogámicos. Nuestro paciente Juan, no cuenta con este recurso, y debe ingeniárselas para poder responder a sus enigmas y acotar su goce de una forma diferente. Entonces nuestra lectura es que cuando Juan somete su vida a examen, y se encuentra con los enigmas que ponen en jaque su propio ser: se enfrenta con la necesidad de responder y el Significante del Nombre del Padre no está a su disposición. Se produce lo que decidimos describir como “la pérdida de la juntura” del sentimiento de vida del sujeto como efecto del accidente de la forclusión. Luego, en su mismo relato está situada la coyuntura dramática en la que aparece como privilegiada la cuestión del Padre y su propia respuesta. Esta respuesta la tomamos como el trabajo de la psicosis que intenta domesticar los fenómenos de invasión de goce. Aquí mencionamos primero las que intentan defender al sujeto del autismo producido por la retracción libidinal y que son propias de la esquizofrenia: alucinaciones, dispersión del significante y el goce que fragmenta el cuerpo. Pero también, lo que llamamos a partir de la lectura de Quinet el “proceso de paranoización” que ubicamos ahí donde él dice que encuentra ideas brillantes. En sus propios términos.

“el pasa de ser un boludo” a “ser un ser inteligente y racional”. Lo importante de este movimiento es que “le permite ubicar al goce en el lugar del Otro, si bien con una incidencia mortificante y megalomaniaca”. (Quinet 2016 p. 115). El SI queda retenido, no al modo de la neurosis sino a partir de una identificación imaginaria donde el Ideal se ubica en el lugar del Nombre del Padre ausente. Así podemos contraponer a la pérdida de la juntura, la respuesta de ser Uno, que el autor mencionado siguiendo a Lacan presenta como “pasión y pathos” (Quinet 2016, p.129). La pasión porque se ama al Uno y esto permite que el sujeto se viva como entero impidiendo la dispersión del significante y del cuerpo. Aunque el pathos es la consecuencia que trae: el odio por lo diferente (hetero) y la ignorancia de la división subjetiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Cosenza, D. (2019) La comida y el inconsciente. Psicoanálisis de los trastornos alimentarios NED Ed.
- Freud, S. (1905/1996) La metamorfosis de la pubertad, Tres ensayos sobre la teoría sexual, Obras completas T,VII Buenos Aires Amorrortu E.
- Freud S. (1908/1993) La novela familiar del neurótico, Obras completas T.IX, Buenos Aires Amorrortu E.
- Lacan, J. (1955-1956/1998) Seminario III, Paidós.
- Lacan, J. (1957-1958/2019) Seminario V, Paidós.
- Lacan, J. (1966/2002) De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. Escritos 2. Tomo 2. Siglo 21 Ed.
- Peusner, P. (2017) Es despertar de la primavera, una tragedia infantil. Incluye intervenciones de Freud ante la Sociedad Psicoanalítica de Viena, Buenos Aires Letra Viva.
- Quinet, A. (2016) Psicosis y lazo social. Esquizofrenia, paranoia. Buenos Aires Ed. Letra Viva.
- Soler, C. (1991/2002) El trabajo de las psicosis, Estudios sobre las psicosis. Buenos Aires Ed. Manantial.